

La familia y los nombres

El mensaje que aprendió su hijo

Pronunciar reverentemente el nombre de Jesús es mostrar respeto por él. En este capítulo los niños platican acerca de la importancia de los nombres. Se les lleva a experimentar el misterio y la trascendencia de Dios al tomar conciencia de que el nombre de Jesús es santo.

El mensaje hecho vida

Probablemente han visto *Seinfeld*, una serie cómica de la televisión. Cada vez que Jerry se tropieza con el vecino fastidioso que vive en la planta alta, pronuncia de forma desdeñosa el nombre de “Newman”, de la misma manera en que alguien pronuncia el nombre de una enfermedad pavorosa. Una sola palabra basta para conocer el tamaño de los sentimientos tan negativos de Jerry. Éste es un ejemplo que puede usarse una y otra vez para ilustrar cómo la forma en que pronunciamos algunos nombres revela lo que hay en nuestro corazón.

Debemos estar atentos a los nombres y a la manera en que los usamos. Cada uno de nosotros espera ser tratado con respeto. Por tanto, podemos ofrecer dicho respeto a los miembros de nuestra familia como una forma de reconocer que todos hemos sido creados a imagen de Dios. Una de la formas más seguras de mostrar respeto, es pronunciando con amabilidad y cariño los nombres de los demás, ¡aún cuando estemos enojados!

Hace algunos años circulaba en Internet un correo electrónico que enlistaba las respuestas de los hijos jóvenes a la pregunta: ¿Cómo definirías la palabra “amor”? Como suele decirse, un niño de apenas cinco años, respondió: “Cuando alguien te ama, tu nombre está seguro en su boca”. Para tomar a pecho esta lección, asegúrense que los nombres de los miembros de tu familia estén “seguros en su boca”, y muestren el mismo cuidado con los nombres que usan para dirigirse a Dios.

—Tom McGrath, autor de *Educando hijos en la plenitud de la fe*
(Loyola Press)

El mensaje llega al hogar

- Lean con su hijo las páginas de este capítulo que recibieron en casa.
- Compartan con su hijo o su hija el significado de su nombre, explíquenle su sentido y la razón por la cual lo escogieron. Si eligieron el nombre para honrar la memoria de algún miembro de la familia o algún amigo, háblenle de las cualidades de esa persona a quien admiran. Animen a su hijo o hija a que salude por su nombre a las personas que encuentre.
- Hablen con su hijo acerca de los sobrenombres. Díganle que los apodos resultan gratos y divertidos sólo cuando son del agrado de la persona. Explíquenle que una de las actitudes más fastidiosas es apodar a los niños con la intención de molestarlos. Díganle que eso es incorrecto.
- Algunas familias acostumbran inclinar levemente su cabeza cuando pronuncian el nombre de Jesús. Esto es algo que también su familia podría practicar como signo de respeto a nuestro Señor.
- Recen el Salmo 8:2 como parte de las oraciones familiares durante esta semana. Pidan a su hijo que le enseñe a toda la familia los gestos apropiados para orar este salmo y recítenlo juntos en familia.